

CAMBIO,
MOVIMIENTO E
INTROSPEC-
CIÓN.
DEL VIAJE AL
ARTE

LUCÍA MÉNDEZ ROMERO

TRABAJO DE FIN DE GRADO
GRADO EN BELLAS ARTES
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

2017/2018

Curso 2017-2018

Título:
Cambio, movimiento e introspección.
Del viaje al arte.

Trabajo de Fin de Grado para optar al Grado de Bellas Artes
por la Universidad de Sevilla

Autora: Lucía Méndez Romero

Tutor: Manuel Fernando Mancera Martínez

Vº.Bº. Del Tutor: firma del profesor tutor

Sevilla, junio de 2018.



DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DE TRABAJO ACADÉMICO TRABAJO DE FIN DE GRADO.

D^a. Lucía Méndez Romero, con DNI _____ estudiante del Grado en Bellas Artes de la Universidad de Sevilla.

DECLARA QUE:

El Trabajo Fin de Grado denominado, *“Cambio, movimiento e introspección. Del viaje al arte”* es de mi exclusiva autoría y ha sido elaborado respetando los derechos intelectuales de terceros, conforme las citas que constan en las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Por lo tanto, asumo la responsabilidad de sus contenidos y elaboración, sin incurrir en fraude científico o plagio.

Para que así conste, firmo la presente declaración.

Sevilla a 8 de junio de 2018.

Fdo. Lucía Méndez Romero

Índice

Introducción	11
Objetivos	13
Desarrollo conceptual.....	31
El viaje como concepto	32
El viaje como experiencia	33
El viaje en la actualidad.	37
Psicogeografía.	42
El arte como medio para la introspección.....	44
Arteterapia.	44
El método Abramovic.....	45
Representación de la introspección en el arte	47
Los mitos como medio para el viaje.....	48
Simbología en el arte	48
Conclusiones.....	53
Propuesta de integración profesional.....	55
Anexo de imágenes	61
Bibliografía	63

“Cada viaje es una pequeña muerte, porque no somos los mismos cuando marchamos y volvemos, cada viaje es un ritual.” (Piscitelli, 2012).

Ten siempre a Itaca en tu mente.
Llegar allí es tu destino.
Mas no apresures nunca el viaje.
Mejor que dure muchos años
y atracar, viejo ya, en la isla,
enriquecido de cuanto ganaste en el camino
sin aguantar a que Itaca te enriquezca.
(Kavafis 1911)

Introducción

En esta investigación se recoge un estudio sobre la relación entre el arte y el viaje. Se relaciona la actividad artística con diferentes significados del acto de viajar, haciendo mención a la introspección como actividad imprescindible en cada uno de sus conceptos. Para completar un mejor análisis de las representaciones artísticas de dicho discurso, se analizan diferentes nociones filosóficas, psicológicas y antropológicas que aparecen como telón de fondo en diferentes trabajos artísticos. El proyecto recoge la intención de alcanzar el conocimiento personal a través de la experiencia y la relación con el entorno, donde el cambio, el movimiento y la introspección, son la clave para ello. Con este trabajo se continúa una línea de investigación artística que se centra en el análisis del humano como ser social contemporáneo y como esta condición social marca su forma de relacionarse con el medio que habita.

Objetivos.

Profundizar en una serie de conceptos que aparecen como factores influyentes en la creación artística, con el objetivo de enriquecer la obra creativa.

Estudiar cómo se forma el concepto de la propia identidad, tanto individual, como social, teniendo en cuenta que ésta nunca se termina de completar puesto que está siempre en continua evolución, es esencial para llegar a entenderse como ser humano y por lo tanto poder interpretar el mundo que nos rodea.

Estudiar cómo se representa todo esto en el arte contemporáneo, para poder conocer la sociedad y el mundo actual y poder introducirse en el contexto idóneo para albergar más fácilmente la propia identidad.

Trabajar, desde un enfoque introspectivo, como búsqueda de autoconocimiento en el ámbito creativo; ilustrando la subjetividad de una experiencia usual, desde un punto de vista determinado, que contiene la intención de transmitir la importancia del análisis del mundo exterior y del interior, como vía de crecimiento personal.

Transmitir experiencias sobre la existencia, puesto que es el eterno enigma humano, y comunicar como aventurarse puede ser revelador a la hora de conocer parte del propio existir.

Impulsar el movimiento, romper con la actitud pasiva, ya que si conocemos, nos conocemos y si sentimos, nos sentimos.

Adaptarse a las necesidades contemporáneas, debido a que el autoconocimiento en nuestros días puede ser una tarea difícil al estar absorbidos por los medios de masas, que no permiten la individualidad como seres, transmitiendo la constante necesidad de pertenecer a algo o ser alguien, completando unos cánones o parámetros ya estipulados.

DOSSIER ARTISTICO

Reflecting oven

La pieza fotográfica mantiene la representación de la búsqueda de la identidad y de como ésta no se aprecia hasta que no es proyectada.

(En la pag. 18-19)

Título: Reflecting oven

Autora: Lucía Méndez Romero

Soporte: Papel fotográfico ultra glossy 180gm

Técnica: fotografía digital

Cámara fotográfica: Canon EOS 650D

Objetivo: EFS 18-55mm

Dimensiones: 50x70 cm

Año: 2017





Movimiento, Cambio e introspección

Esta obra forma parte de un proyecto en el cual la acción y el movimiento adquieren un papel imprescindible.

Se compone de doce piezas que contienen fragmentos de los objetos protagonistas, de un estudio, de cambios, que la artista realizó durante varios meses con la colaboración de personas de su entorno.

Los elementos de la obra, no son simples escritos, son deseos, descubrimientos, creaciones, confesiones, reflexiones; pero sobre todo, crecimiento.

(En la pag. 22-25)

Título: Movimiento, Cambio e introspección

Autora: Lucía Méndez Romero

Soporte: madera

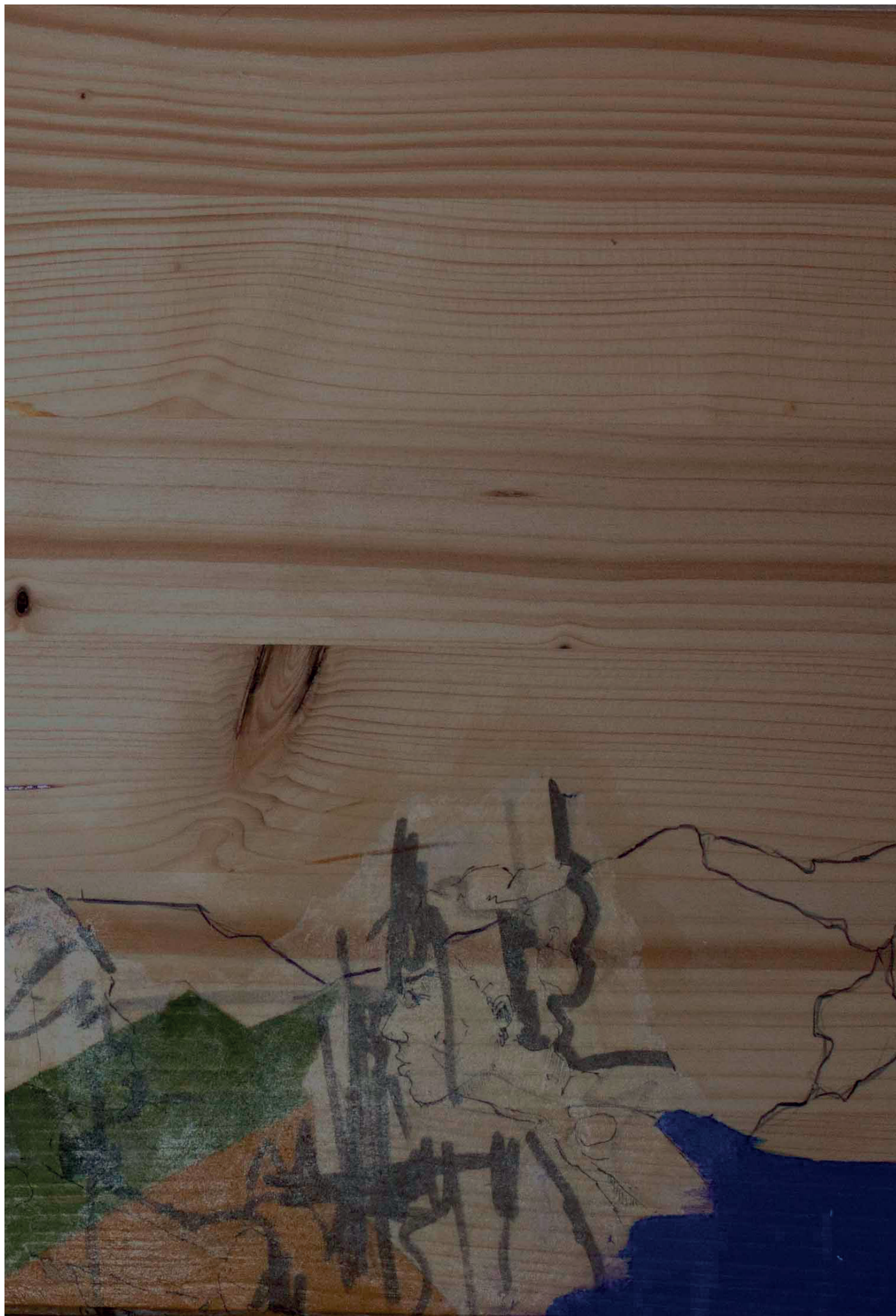
Técnica: Mixta

Dimensiones: 275 x 30 cm (10 piezas de 23x30 cm)

Año: 2017







Postales

La serie habla sobre la necesidad de transmitir experiencias haciendo crítica a las insustanciales postales turísticas .

(En la pag. 28-29)

Título: Postales

Autora: Lucía Méndez Romero

Soporte: Papel fotográfico ultra glossy 180gm

Técnica: fotografía digital

Cámara fotográfica: Canon EOS 650D

Objetivo: EFS 18-55mm

Dimensiones: 45x60 cm

Año: 2017





Título: Postales
Autora: Lucía Méndez Romero
Soporte: Papel fotográfico ultra glossy 180gm
Técnica: fotografía digital
Cámara fotográfica: Canon EOS 650D
Objetivo: EFS 18-55mm
Dimensiones: 60x45 cm
Año: 2017



DESARROLLO CONCEPTUAL

El viaje como concepto

Los contextos en los que nos movemos son una de las grandes causas de lo que somos y de lo que llegamos a ser, por lo tanto, cambiar de ámbito puede dar lugar a una alteración de nosotros mismos.

Realizar un viaje es una de esas formas de cambiar de entorno, que marcado por lo diferente y lo nuevo del escenario, ha sido motivo de creación artística a lo largo de la historia.

Por otro lado encontramos el término *viaje*, haciendo referencia a la acción de reflexión del ser humano a modo de metáfora, concepto que también ha hecho presencia en el arte con el curso del tiempo.

El acto introspectivo, en ocasiones se enfoca como una metáfora del viajar, debido a que comparten ciertos elementos en su proceso, ambos se inician con un sentimiento de disconformidad, al cual le sucede, el deseo de llegar a nuevas respuestas. El trance que requiere llegar a esa resolución, comprende deseos de exploración, experimentación, superación de obstáculos, conocimientos y finalmente su adquisición.

Ambas ideas pueden darse por separado o simultáneamente, como es el caso del viaje iniciático, cuando el viajero encuentra la meditación en su experiencia, cuando sus hallazgos son algo más que encontrarse en parajes desconocidos y se trata también, de una búsqueda de sí mismo. Esta búsqueda y definición de la propia identidad, se da mediante un acto de experimentación que parte de la incertidumbre y la desorientación, sensaciones tan buscadas como temidas, pero que el mismo riesgo y vulnerabilidad que provocan, pueden crear la adicción de poner en contingencia nuestra identidad, buscando a la vez algo nuevo y algo que reafirme lo que se quiere que sea confirmado.

Todo esto, hace que se pueda tener la necesidad de querer estar en continuo *viaje*, ya sea modificando el entorno o manteniendo el mismo, puesto que nunca terminamos de descubrirnos.

El viaje como experiencia

Cuando hablamos de viaje, nos vienen a la mente algunas referencias, como las que se han mencionado en el apartado anterior, pero todas las ideas de este se articulan en el movimiento, tanto en la transposición de un cuerpo, como hecho perceptible, como en la idea de dinamicidad, como concepto intangible. Ambos aparecen en el viaje, aunque no siempre lo hacen de manera física, como es el caso de los viajes temporales que se producen en el pensamiento, con la imaginación y los recuerdos, pero sí como idea no visible de dinamización, la cual es imprescindible siempre que se trata de viajar.

Cuando se inicia un viaje, las motivaciones pueden ser producidas por factores internos como la propia necesidad de identificarnos y definarnos individual o socialmente, o por los que llamaríamos factores externos, cuando nos vemos forzados a realizarlo para salir de una condición que se nos ha impuesto desde fuera, pero que igualmente hacen tambalear de alguna manera nuestro interior.

“El deseo de luz produce luz. Hay verdadero deseo cuando hay esfuerzo de atención. Es realmente la luz lo que se desea cuando cualquier otro móvil está ausente. Aunque los esfuerzos de atención fuesen durante años aparentemente estériles, un día, una luz exactamente proporcional a esos esfuerzos inundará el alma. Cada esfuerzo añade un poco más de oro a un tesoro que nada en el mundo puede sustraer.” (Weil, 2000)

El cambio personal aparece siempre involucrado a la experiencia del viaje, ya que la motivación principal e inicio del camino, es el deseo de completarse, redefinirse o evadirse. Por ello, quien viaja, al situarse en una separación tanto espacial como temporal, de lo habitual, encuentra su identidad dividida, puesto que el influjo del espacio-tiempo dará lugar a una idea identificativa diferente.

Inicialmente pensamos de una forma similar al resto de seres, pero en ocasiones, se descubre una nueva forma de entender la existencia, que da lugar a una concepción de la vida. Esta nueva realidad, los deseos o preocupaciones anteriores pierden sentido, lo que da lugar a una nueva sensación de liberación.

Una vez que se ha tomado la decisión de empezar, se prosigue con el deseo de encontrar aquello que nunca se ha tenido o recuperar lo que alguna vez se perdió; por lo que en gran medida, se trata de un acto de renuncia a una parte de lo que se era, lo que hace experimentar sensaciones, ya sean de angustia, por aquello que se deja atrás, como de liberación o

deseo y esperanza, por aquellas nuevas adquisiciones que se pretenden. Una vez que se produce la partida se pasa por una serie de fases como es el tránsito, donde se experimentan peligros, dudas, victorias o recompensas que es todo lo que hará adquirir el propio concepto identificativo.

En este punto, el viajero se encuentra más abierto a experimentar todo aquello que va aconteciendo y cuanto más se adentra en lo desconocido, cuanto más lejos deja lo habitual, más riesgos corre de no ser lo que era y más libres se siente.

En esta fase todo está en continuo movimiento, ya sea el espacio físico, como la noción de cada concepto. Todo este flujo, da lugar al replanteamiento de la existencia del viajero, puesto que imposibilita tener un punto de vista estable, provocando un estado de continua transformación.

Tras vivir una serie de experiencias, digerirlas y nutrirse de ellas, se llega a una etapa de estabilidad, de redefinición de identidad, entrando así en la última etapa del recorrido, la llegada.

Las llegadas son momentos de reflexión que portan sentimientos de dolor, plenitud o satisfacción según hayan sido los resultados obtenidos, en relación a las expectativas que habían impulsado todo el proceso.

“Campbell definía al héroe (el viajero) como alguien que ha subordinado su vida a un propósito superior que está más allá de los ámbitos de la personalidad. Cada una de las pruebas que ha de superar suponen un paso en el camino del desvanecimiento del ego. No se trata sólo de una aventura, sino del enfrentamiento del individuo con sus demonios interiores, donde se reflejan las fuerzas inevitables que gobiernan la vida desde el inconsciente. Si se las vence, el ser será libre. Si no, vivirá sometido a la corriente de tales poderes y, tarde o temprano, cuando la vida le sea menos favorable, surgirá la crisis y/o la neurosis.” (García del Valle, 2013)

El regreso es la llegada de un tesoro hallado, es el cómputo de todas las maravillas que han sido descubiertas y que a la vuelta se usan para ayudar al resto en el mundo ordinario. El compartir la experiencia, sigue formando parte del recorrido. Como seres sociales, tenemos la necesidad de sentirnos comprendidos y por ello, sentimos el impulso de comunicar.

“Lo que se mantiene tan solo interior fácilmente se avinagra, se enturbia y corrompe, se trueca en vicio o delirio; también la pasión se atasca en el cieno del corazón o se pervierte en estéril fantasmagoría si no es compartimiento del mundo, aventura entre las cosas. La interioridad solitaria pierde fácilmente la noción del bien y el mal, como en los sueños, donde se puede hacer cualquier cosa sin sentirse culpable. La interioridad debe volverse del revés como un guante y verterse en el mundo, tal y como los ideales caballerescos de Don Quijote se mezclan, haciéndose aún más altos por ello, con la promiscuidad de lo real. Sólo porque Don Quijote cree verlo en una prosaica bacía de barbero, el mítico yelmo de Mambrino adquiere su hechizada poesía.” (Magris, 2005).

En los casos en los cuales el viaje interior no implica movimiento físico, el espacio sigue teniendo gran importancia, siendo el más adecuado, aquel que ofrece pocos estímulos, tanto visivos como auditivos, lo que ayuda a la introspección.

Cuando el viaje físico y el psíquico se producen simultáneamente, cuando el uno cobra sentido con el otro, el viajero comienza a hacer de su tiempo, experiencia, experiencia de vida, de viaje, y no de turismo, puesto que no es un simple tiempo de emociones que en un periodo corto van a finalizar, es algo más, es un dialogar con todo, un conversar con el silencio, es el no temer perderse, el no subordinar la mirada a lo extraño, no querer confirmarse, no asegurarse fronteras, enriquecerse, poner en riesgo todo, hasta el punto de no volver jamás, ya que la identidad, la esencia propia de dicho viajero, tras su viajar, no será la misma.

“Cuando el viajero se identifica, se da el verdadero sentido del viaje de la vida [...] ya sea identificarse individualmente o en su relación con los demás, la aceptación de sus propias fronteras le da madurez, traducida como la estabilidad de su propia identidad personal.” (Lorenzi, 2013).

Fig.1. Robert Smithson (1969)
Fragmento de la obra *Desplazamientos*.



La conciencia de nuestro cambio es la base de nuestra libertad, ya que nos da la sensación de siempre poder ser otro, de poder seguir construyéndonos, de poder tener otros horizontes por descubrir.

Este estudio se centra en la importancia del viaje interior como medio para alcanzar el conocimiento personal y a lo largo del texto se mencionan varias formas de llegar a él, usando como referencias obras

literarias, artísticas y corrientes filosóficas. Se hace hincapié en la importancia de realizar un viaje físico para alcanzar la conexión con uno mismo y con el entorno.

Un claro ejemplo de viaje iniciado son las andanzas que realizaron y realizan algunos artistas como acción, en la que buscan experiencias y sensaciones, a la vez que conocen nuevos territorios y culturas donde encontrar distintas formas de apreciar y ver el mundo para poder engrandecer su obra artística. Este tipo de viaje se remonta al siglo XIX época en la que el viajar era la alternativa principal para toda aquella persona que tuviera curiosidades culturales, pero no son los artistas de esta época en los cuales se centra este estudio, sino en otros tantos en los que en tiempos posteriores convirtieron el viaje en la propia obra, con la intención de unir la vida y el arte, concepto que se da a partir de la segunda mitad del siglo XX denominándolo “arte de acción”.

Este movimiento presenta una forma de vida en la que conectar con el entorno y con nosotros mismo es el principal discurso ya que se centra en como el cuerpo se relaciona con el espacio.

En este contexto, el caminar llega a concebirse como una acción artística. La propia acción describe visible o invisiblemente la obra de arte como podemos ver en las obras de Robert Smithson.

El artista estrechamente relacionado con el Land art, presenta diferentes obras en las cuales realiza una intervención paisajística por aquellos lugares por los que transcurre. Su obra denominada *Desplazamientos*, es un ejemplo de ello. Esta fue realizada en 1969 durante su viaje a Yucatán, en el cual a lo largo de su recorrido realizó nueve instalaciones en las que colocaba doce espejos de manera aleatoria pero siempre en paralelo y semi-enterrados, con la intención como el propio Smithson indica, de estar en la tierra y no sobre ella y de esta forma jugar con la imagen, tanto la que reflejan los espejos como la que produce la luz que se proyecta sobre ellos, creando un nuevo espacio que cambia continuamente, desestructurando la lógica de todo paisaje.

De esta manera el artista presenta un desafío para el observador puesto que el nuevo paisaje no se puede observar de la forma en la que se ha aprendido a ver, lo que nos brinda la oportunidad de experimentar la “anti-visión”, nombre que el mismo le dio.

Toda esta obra es una muestra de cómo sus viajes le habían condicionado la vista y a la vez esta nueva forma de ver había marcado sus viajes.

Fig.2. Robert Smithson (1969)
Fragmento de la obra *Desplazamientos*.



Perejaume es otro de los artistas que más ha trabajado el discurso del camino en su obra. Concretamente, en la denominada *Postaler*, se ve como también ha recurrido a los espejos para introducir el concepto y técnica de anti-visión que se ha mencionado en la obra de Smithson. Esta acción consistía en colocar un expositor de postales en un espacio, con la originalidad de sustituir las postales de aquellas imágenes que se compran para transmitir algo de una experiencia vivida o almacenar un recuerdo de esta misma, por espejos. Estos ofrecen una imagen más amplia y variable debido a la cambiante realidad del entorno y también la del espectador que puede girar alrededor del expositor, ofreciendo una desestructuración del paisaje, como la que provocaba Smithson con sus *Desplazamientos*.

Los espejos de ambos artistas cobran sentido cuando son transportados por ellos mismos de un lugar a otro ya que es ahí donde la imagen y el caminar se vuelven lo mismo, recogiendo así la obra todo el transcurso del tiempo y el movimiento, y como estos van ofreciendo una imagen continuamente cambiante, que nos enseña una forma diferente de ver el mundo que habitamos.

“Una mirada que nos relacionara con el mundo, abandonando ese antropocentrismo que tanto se deleita con una mirada tautológica que afirma lo que ya sabe con un estatismo propio de la rigidez mental; y son por esas grietas que fracturan una articulación de lo real, por donde discurre la dinámica del fluir y crecer, del pasear, del estar y del ser tiempo.” (Raquejo, 2011)

El tipo de obra de los dos artistas anteriores, se caracteriza por estar realizada para no formar parte de un lugar en concreto si no ser ella misma la que va dando lugar a espacios diferentes a medida que va haciendo su recorrido. Estas obras son las denominadas Non-site specific en contraposición a otras tantas que si fueron realizadas para un espacio determinado puesto que la conexión entre la pieza y el espacio es la característica imprescindible de la misma. Estas últimas son las llamadas Site-specific entre las cuales podemos encontrar creaciones que presentan el tema del camino desde otra perspectiva, como es la obra de Richar Long, que en ocasiones hace visible su caminar, en formas realizadas con piedras que encuentra en el lugar por el que transita, dejando así una huella de su acción.

A pesar de que muchas de estas obras se llevan de un lugar a otro para ser expuestas, la creación en sí, es la materialización de su presencia en el lugar que transita y su conexión con él, lo que le concede el

carácter de site-specific.

En 1967 el artista hizo su primera obra basada en la experiencia de su presencia en el mundo, haciendo del transitar, una acción tan básica y cotidiana, una obra de arte. El acto junto a las características del lugar y la energía de ambos son los elementos clave para la elaboración de su trabajo.

Fig.3. Perejaume (1984) *Postaler*.



El viaje en la actualidad.

Hoy en día el viaje, tiene una mayor importancia en la vida de la sociedad, puesto que al ser una actividad que está fácilmente al alcance de todos, son muchos los que apuestan por practicarla. Uno de los tipos de viajes más comunes de nuestros tiempos es el turismo. Este tipo de viaje es un tanto difícil de definir, puesto que engloba una gran variedad de ámbitos y conceptos, pero en definitiva podríamos concretarlo como esos desplazamientos cortos, temporalmente hablando, que se emprenden hacia lugares distintos a donde se reside y donde realizamos actividades diversas a las de costumbre. En el contexto contemporáneo, de sociedad de estilo de vida acelerado, percibimos como el ocio (englobando al turismo) se ha introducido a presión en el modo de vida.

Como gran parte de todo lo que consumimos actualmente, hacer turismo también forma parte de aquello que se consume y que se hace con demasía. Se emplean términos que hacen alusión al exceso, al hablar de turismo, porque además de pagar por él, se hace de manera ansiosa, automática y se finaliza habiendo sabido a poco y queriendo más. En ocasiones se hace turismo para apartarse de la cotidianidad pero en cuanto se termina de hacer, se vuelve a encontrar el estado de siempre, el continuo deseo de huir del aburrimiento, de la rutina, de lo ordinario.

Se puede observar en la sociedad, como su frenético ritmo de vida, ha acabado por no dejar hueco para la reflexión y ha optado por seguir con su incesante mecanismo de hacer y hacer, dando lugar a convertir la diversión en una jornada de evasión no conseguida, debido a que se pospone indefinida y continuamente el enfrentarse a uno mismo y cuestionarse como seres de este mundo. Somos seres extremadamente ocupados, y en muchos casos estar a solas con uno mismo incomoda, porque implica enfrentar miedos, inseguridades, deseos o necesidades, lo que daría realmente la respuesta para alcanzar ese estado que hace estar en paz y trasladarlo a la cotidianidad.

Esta realidad social hace que el discurso del viaje en el arte, también sea representado de forma diferente a todo lo anterior, haciendo referencia a esa nueva actualidad y a ciertos conceptos que han evolucionado con ella, como es el caso del término no-lugar.

Fue el antropólogo francés, Marc Augé quien denominó así a aquel espacio cuya función no es más que la de transitar por él, aquel que no puede definirse como espacio de identidad, de relación

o espacio histórico, y que no es de suficiente importancia como para denominarlo “lugar”. Podría decirse que dicho concepto envuelve esta nueva subjetividad que presentan ciertos espacios que solo se usan de paso.

“Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar. La hipótesis aquí defendida es la que la sobremodernidad es productora de no lugares, es decir, de espacios que no son en sí lugares antropológicos y que contrariamente a la modernidad baudeleriana, no integran los lugares antiguos.” Augé, 1992).

En su escrito, Augé hace referencia a Baudeliere puesto que los lugares que aparecen en los textos de éste último, los considera una clara contraposición de los no-lugares que se dan en la actualidad entre los que él menciona las autopistas, los medios de transporte, los aeropuertos, hoteles o centros comerciales. Pero ciertamente como se dice anteriormente el concepto es algo subjetivo puesto que para algunos, ciertos espacios pueden ser simples zonas de cruces y para otros encuentros de caminos en las relaciones de las personas. Además de dicha subjetividad, también hay que añadir que el concepto se adapta flexiblemente a diferentes disciplinas puesto que en cada una se ha empleado el concepto según las circunstancias y características de la misma.

La definición de no-lugar de la cita anterior de Augé hace referencia al concepto antropológico actual, el cual fue definido en los años noventa, pero su origen como concepto, se da tiempo atrás, en 1921 con ciertas creaciones dadaístas. André Breton realiza una serie de exploraciones urbanas por las zonas más banales y anónimas de París con lo que se pretendía unificar la vida y el arte, lo cotidiano con lo inhabitual y a la misma vez sacar el arte de la sala expositiva y llevarlo a espacios desconocidos pero también pertenecientes a la ciudad, con la intención de ofrecer una realidad que no solo se basara en la ciudad burguesa.

Posteriormente, vemos como en concepto se ve envuelto en diferentes circunstancias, siendo en los años sesenta, Robert Smithson quien envolviendo el paisaje apartado y en desuso de simbología, muestra una visión diferente del entorno y de cómo nos relacionamos con él.

En el apartado anterior se hace un análisis de como Robert Smithson concibe y explora el paisaje en su obra *Desplazamientos*, pero junto a esta, también

cabe citar otra de sus creaciones en la cual el concepto no-lugar, vuelve a ser protagonista.

The monuments of Passaic consistió en ir tomando fotografías de los restos industriales que permanecían en la zona, que en aquel entonces, era un espacio en abandonado, donde la secuencia del tiempo no seguía el orden general, como el propio autor explicaba en el texto *Recorrido por los monumentos de Passaic* que publicó la revista Artforum en 1967. Simultáneamente se daba el movimiento situacionista, que planteaba bases teóricas de críticas a la sociedad y la cultura contemporánea planteando una reflexión de las formas de ver y experimentar la vida urbana.

El situacionismo fue fundado por Guy Debord en 1957 y presentaba una teoría y una estética que hicieron presencia en diferentes actividades difíciles de separar entre ellas por la fusión de las mismas, como fueron, el arte, el cine, la filosofía y la política. El movimiento fue un intento de unificación entre la vida y el arte.

La sociedad del espectáculo fue una de las grandes aportaciones teóricas de Guy Debrd (1967) reconociéndose como una de las obras fundamentales de la crítica social de la segunda mitad del siglo XX.

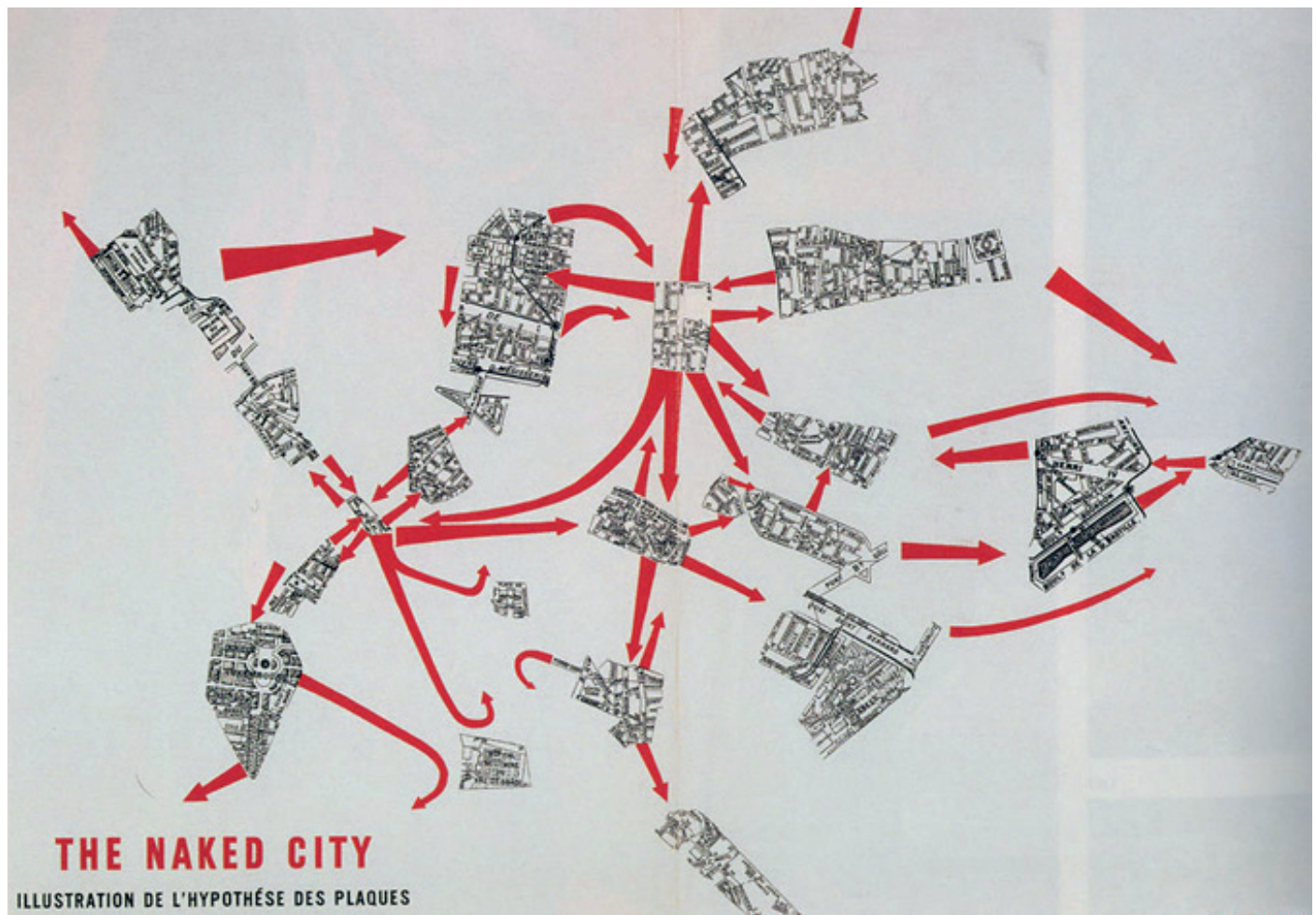
El situacionismo actuaba con estrategias culturales

para transformar a la sociedad; una de ellas es la denominada "la deriva" la cual se presentaba como una técnica de paso ininterrumpido a través de ambientes diversos, lo que promovía una actividad lúdica y constructiva que se oponía a el concepto tradicional de viaje. Proponía vivir la ciudad de una forma diferente, poniendo en valor conceptos como el vagabundeo, lo cotidiano y lo espontáneo, donde las zonas marginadas pasaban a ser los espacios perfectos para lanzarse a la aventura durante el día y la noche.

Es en este contexto donde aparece el término psicogeografía, en el cual se relacionan las emociones y comportamientos del ser humano con el entorno por el que transita.

La posterior desaparición del movimiento en 1972 no fue motivo para que sus miembros continúen siendo citados de modo histórico y referencial.

Fig.4. Guy Debord (1957) *The Naked City*.



Museum photographs del autor Alemán Thomas Struth. El autor, presenta diferentes fotografías en las que aparecen salas de varios museos del mundo, como muestra de los espacios frecuentados por el turismo de hoy en día, lugares de paso que no se podrían adaptar a la características de lugar antropológico y que debido a la función que cumplen y a las relaciones que se establecen en él, podrían pecar de insustancialidad.

En las fotografías, aparecen famosas obras de arte siendo observadas por algunos espectadores. Struth pasaba horas y horas en esas salas por donde los visitantes se sucedían con su característica forma de alabar aquello que tenían enfrente.

Para el autor esa manera de llevar una imagen a lo más sagrado, es una opción vacía de conectar con ella y con el arte en sí, puesto que en su momento esas imágenes no se realizaron para tener esa función sino para cualquier otra que no estaba siendo captada por el actual espectador, al no estar inmerso en el contexto del momento de la creación.

“Quería recordarle a mi público que cuando se hicieron obras de arte, todavía no eran íconos ni piezas de museo. Cuando una obra de arte se vuelve fetichista, muere.” (Struth,1998)

Estas oleadas de turistas y visitantes observando imágenes, que aparecen en sus inmensas fotografías, son las mismas que posteriormente son visualizadas por otros asistentes en algún museo.

El autor muestra una actividad común del momento, como un reclamo a no ensalzar una figuración por el simple hecho de ser cierta imagen. Transmite una forma diferente de hacer una lectura de una obra y no hacer un banal consumo de ellas haciendo también referencia al espacio donde esto se realiza, como elemento imprescindible para dar lugar a dichas circunstancias.

Fig.5. Thomas Struth (1990) *Museum photographs*.



Fig.6. Thomas Struth (1994) *Museum photographs*.



Fig.7. Thomas Struth (1994) *Museum photographs*.



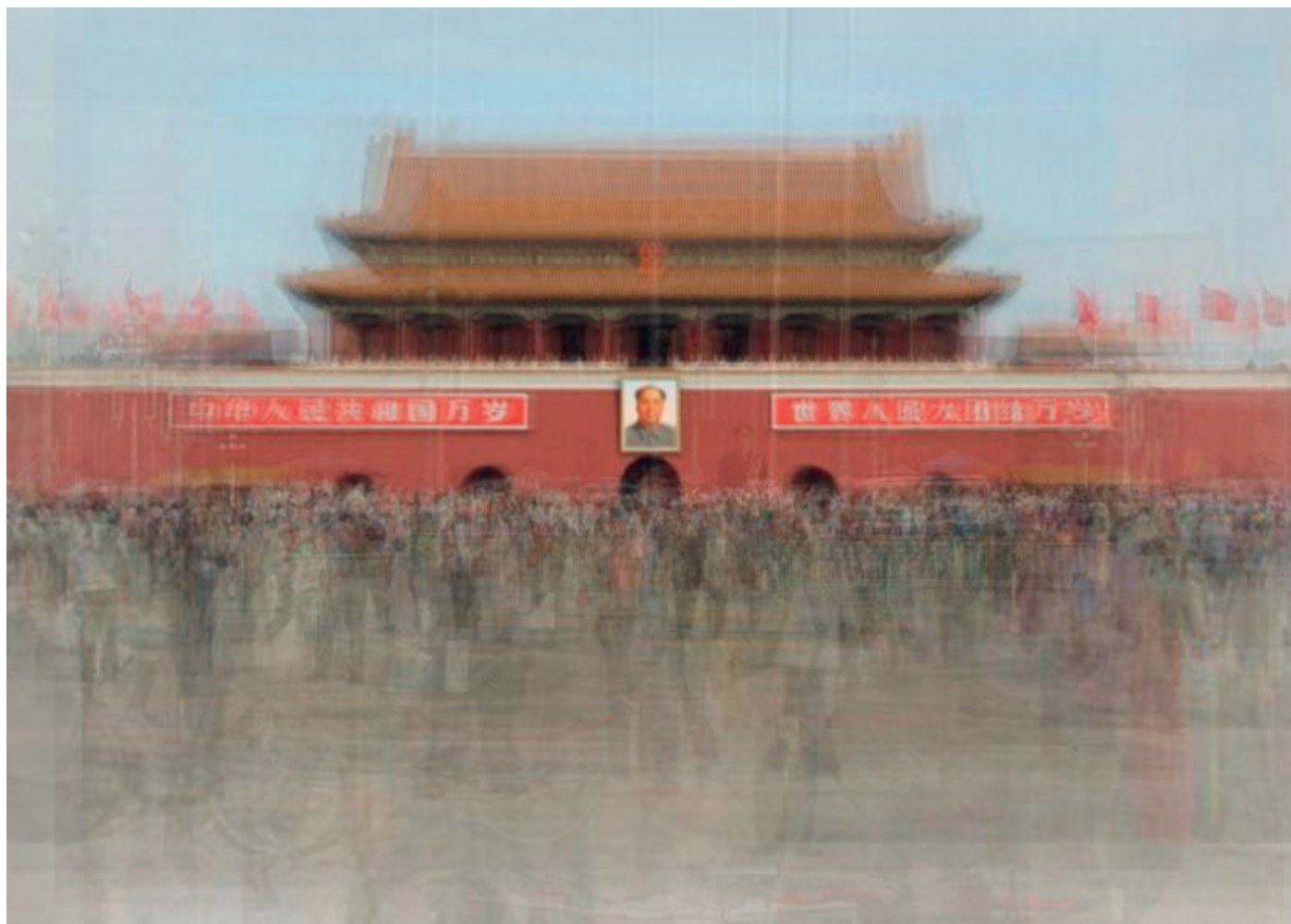
Por otro lado, en 2017 una serie de artistas reúnen sus obras en la sala de exposiciones Koldo Mitxelena de Guipúzcoa, para iniciar una reflexión desde el arte, sobre los perjuicios y amenazas que conlleva un turismo de masas y reivindicando una actividad turística responsable la cual sea algo más que una transacción mercantil y se convierta en una experiencia cultural de intercambio enriquecedora para el visitante y el local.

Entre las obras encontramos las de Corinne Vionnet. La artista Suiza, pionera en la reutilización de imágenes de internet realizó la serie fotográfica *Photo Opportunities*, compuesta por un centenar de típicas imágenes turísticas del mismo lugar, recopiladas de internet. A partir de la superposición de estas imágenes Vionnet crea las suyas propias con un resultado muy pictórico, planteando así una serie de cuestiones sobre el viaje, la representación y los clichés.

La artista comienza la realización de esta serie a raíz de observar en uno de sus viajes el comportamiento de los turistas y como esta había cambiado el sentido de ciertos lugares. La mayoría de ellos se encontraban fotografiando lo mismo y esto le llevó a reflexionar sobre lo que nos motiva a realizar esas indiferenciables estampas y el poder que la imagen ejerce hoy en día.

Terminamos capturando la misma imagen que todos los demás, sin pararnos a pensar si no merecería más la pena comprar una postal y establecer una relación diferente con ese entorno desconocido. En ocasiones el motivo de tomar la imagen es el puro coleccionismo de momentos, más que el de disfrutar de la fotografía en sí.

Fig.8. Corinne Vionnet (2005) *Photo opportunities*





Psicogeografía.

La psicogeografía, como se comenta en apartados anteriores, es un término que aparece con el movimiento situacionista. Este se define como el estudio de los efectos del medio geográfico en las sensaciones, emociones y la conducta de las personas. Esta práctica se dio principalmente mediante las derivas, donde perderse era el medio para descubrir. A pesar de que el término es dado por el movimiento, el concepto ya había sido tratado anteriormente por Gilles Ivain en 1953 en su *Formulaire pour un urbanisme nouveau* que actuó como elemento decisivo para la orientación situacionista.

En la actualidad, la obra de Eduardo Query podría ser una representación psicogeográfica puesto que en ella presenta desplazamientos físicos y la influencia de estos sobre él mismo. El artista Gaditano en su trabajo, *Coordenadas subvertidas*, hace referencia al

vínculo que se crea entre nuestras vidas y los lugares por los que se pasa de una forma medianamente detenida.

Estos espacios y su esencia se adhieren a los recuerdos, apareciendo en ellos de mil maneras, pero siempre mostrando la experiencia de lo que se ha vivido, como concepto intangible que se extiende por el resto de nuestra vida al encontrarse en la memoria.

Query hace una reconstrucción de su propio mapa, el cual alberga lugares, recorridos, experiencias, sensaciones y recuerdos, sugiriendo una nueva forma de mirar totalmente personal que permita ver como realmente se siente.

Fig.10. Eduardo Query (2017) *Coordenadas subvertidas*.



Su experiencia acumulada en bastantes viajes se ve materializada, partiendo del concepto de “subversión del espacio”

Esa apreciación individual de los paisajes se plasma mezclando técnicas que construyen un espacio propio.

La idea surge de ciertos momentos de confusión en los que se mezclan lugares, personas, edificios de un sitio y otro.

En sus piezas, se pueden ver esquemas que contienen naturaleza, arquitectura, caminos, colores intensos y luminosos, sombras y barridos negros, líneas, etc. Todos estos elementos en un intento de sugerir acotaciones y terrenos pretenden mostrar un contexto determinado caracterizado por el movimiento, el cambio o la distorsión, lo que le da un carácter orgánico a cada una de las escenas.

Las imágenes están compuestas por fragmentos de memoria que dan lugar a un engranaje de su concepto de experiencia de viaje.

Tras habitar y recorrer, el pintor ofrece la representación de sus vivencias, con la que nos ofrece la capacidad de renovar la mirada, la forma de percibir y de comprender el mundo.

En total son cuatro las series que engloba su serie principal de coordenadas. Una sobre Cádiz-Málaga, otra de Granada y el entorno de la Alhambra y otra del Bajo Montseny de Barcelona.

El arte como medio para la introspección

El arte se considera como una de las más elevadas expresiones de la actividad mental propia del hombre y muestra de su interpretación del mundo. Relacionándolo con las formas de viaje que hemos analizado, tanto la física, como la que alude al acto introspectivo, vemos que en este último caso la actividad artística va más allá de hacer una representación estética del concepto, y sirve también como medio para dar lugar a esa reflexión.

Arteterapia.

El efecto que se produce en la mente al estar relacionado con el arte, se conocía desde mucho tiempo atrás, pero es con el crecimiento del psicoanálisis, las vanguardias y la segunda guerra mundial cuando aparece el arteterapia.

La técnica comenzó a utilizarse con fines terapéuticos al final de la segunda guerra mundial con la intención de ayudar a los soldados trastornados; pero hoy en día la práctica también se considera una técnica de autoconocimiento y desarrollo personal.

Con el descubrimiento del inconsciente se comienza a descubrir los beneficios de la práctica artística y como esas creaciones ayudaban a comprender la psique humana. Además de su valía como terapia, también proporcionaba un diagnóstico para el terapeuta.

Con el cubismo y el suprematismo aparece una concepción de arte totalmente diferente a la tradicional, cambiando tanto su forma de representación como su procedencia; desde entonces la visión del arte se amplía, dándole más importancia a la capacidad de expresión de la subjetividad del artista, como podrían ser sus sensaciones, pensamientos, etc.

Posteriormente a estas, han sido otras corrientes como el expresionismo, el surrealismo o el pop art, las que han continuado aportando algo a esta forma de autoconocimiento, siendo en Inglaterra los surrealistas Roland Penrose y Herbert Read ayudaron al desarrollo del arte como terapia.

Centrándonos en la práctica como forma de llegar al desarrollo personal podría decirse que engloba cualquier manifestación artística y cultural; las tipologías están muy abiertas y no se realizan con un punto de vista instructivo para la formación académica, sino con la intención de generar beneficios psicosociales y bienestar emocional, invitando al

individuo a autodescubrirse mediante la expresión y el acto reflexivo para fomentar su autoestima y autonomía.

El método Abramovic

Otro caso en el que la introspección y el arte, están separados por una fina línea que prácticamente les permite fusionarse, se aprecia en la técnica de meditación que plantea la artista Marina Abramovic, denominada por ella misma El método Abramovic.

La actividad se realiza en un espacio amplio lleno de muebles donde el público hace uso de ellos. La luz

también tiene un papel protagonista, ya sea como elemento ausente o para alterar el espacio o su percepción de él. En este contexto la artista ofrece una situación que permite al público-participante la oportunidad de desarrollar sus sentidos y su capacidad de observación.

Las prácticas de Abramovic se realizan desde su filosofía de llevar el cuerpo al límite. Llegar al punto introspectivo es el objetivo para alcanzar una conexión profunda con uno mismo.

Fig.11. Marina Abramovic (2012) *El método Abramović*.



Fig.12. Marina Abramovic (2012) *El método Abramović*.



Representación de la introspección en el arte

En otros casos el arte no hace de actividad causante de la introspección, sino que es el medio para presentarlo como concepto y hacerlo llegar al espectador.

Uno de los artistas que ha trabajado con el tema, es el americano Bill Viola (Nueva York, 1951).

El artista partiendo de una continua indagación sobre las cuestiones que se plantea el ser humano con respecto a su condición y a su relación con el resto del mundo, lleva a cabo una de las obras más personales dentro del arte contemporáneo.

En ella se percibe la influencia del pensamiento oriental.

El video es su medio de expresión, para trabajar sobre las preocupaciones constantes, invitando al espectador a realizar una búsqueda de su vida interior y a repensar sus relaciones con el entorno en el que se encuentran.

“Las primeras obras, según el propio autor, “didácticas, basadas en el propio medio” se desarrollan conjuntamente a un interés por la percepción, el funcionamiento de la memoria, el misticismo, el paisaje y las culturas no occidentales, debido a un interés personal motivado por sus continuos viajes.” (Alonso, 1996)

Posteriormente su obra da un giro, en el cual el conflicto existencial toma protagonismo, haciendo una representación de la relación entre el hombre y el medio que habita, y la percepción que tiene sobre él

“El paisaje puede existir como una reflexión sobre las paredes internas de la mente o como una proyección de un estado interior sobre el exterior[...] Los espacios urbanos contemporáneos hablan incesantemente, removiendo las sugerencias del exterior, las voces de los estados internos se vuelven más intensas y claras.” (Viola, 1995).

El artista encuentra en el inconsciente, el medio para llegar a la interioridad y es en su obra *Reflecting pool* donde hace al espectador partícipe de ello, como bien cuenta la escritora Liliana Dávila en su artículo *“El viaje de la experiencia interior Bill Viola, the reflecting pool.”*

“The Reflecting pool, muestra al espectador mediante un video de siete minutos, su idea central, de estado de viaje personal, donde la verdad solo se encuentra en el interior del individuo y la identidad

solo se hace visible cuando la mostramos.

En el video se nos presenta mediante una imagen con cámara fija una alberca rodeada de foresta, donde un hombre camina hacia la orilla de la misma y tras un momento, salta hacia el agua quedando suspendido en posición fetal sobre la alberca.

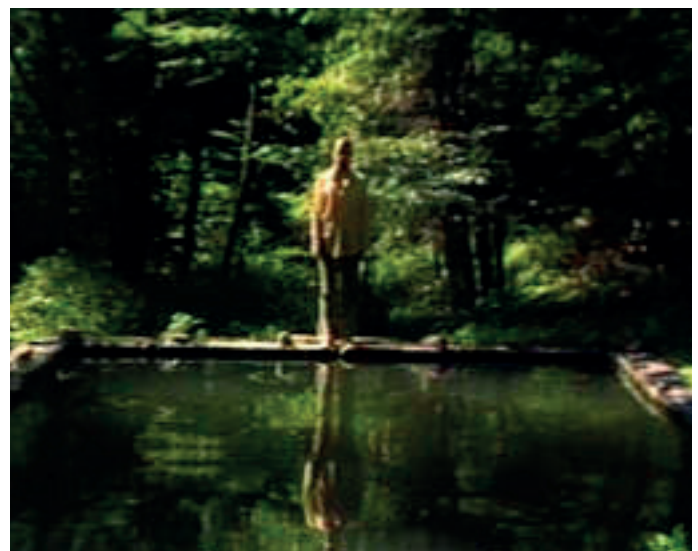
En este momento su imagen desaparece del reflejo del agua del estanque y en su lugar solo se ve el reflejo del entorno, el movimiento del agua, y sucesivas imágenes que representan el paso del tiempo y los acontecimientos, mientras la figura inmóvil del hombre se desvanece poco a poco. Finalmente este personaje, anteriormente desaparecido, emerge desnudo del agua y lentamente se aleja por el mismo camino por donde llegó.

Toda la acción causa interrogantes; porque el artista desea que el espectador encuentre explicaciones.

Viola nos transmite como una persona no termina de hallar su identidad hasta que esta no se refleja. El personaje inicia un camino personal al saltar, acción que no se reproduce en el agua ya que representa un hecho que solo se conoce interiormente, los demás no somos conscientes desde el exterior; pero entretanto, somos espectadores de otros acontecimientos que nos hacen ver cómo transcurre el tiempo; Mientras, la figura desaparece y vuelve aparecer pero de forma diferente, como si hubiese renacido; utilizando la metáfora del bautismo, el agua como purificación o necesidad vital. En este momento podemos volver a ver su reflejo y ahora vuelve a emprender su camino, vuelve por donde vino, para continuar.

Con esta serie de imágenes y una variedad de elementos sonoros, utilizados como símbolos en cada escena, el autor crea una magnífica obra en la cual se hace alusión a la introspección del ser humano.” (Dávila, 2013)

Fig.13. Bill Viola (1979) *the reflecting pool*.



Los mitos como medio para el viaje.

El mitólogo Joseph John Campbell (1904 – 1987) con su obra transmite la importancia de los mitos para el crecimiento personal del ser contemporáneo.

Su filosofía es a menudo resumida por su frase: “Persigue tu felicidad”.

“Si persigues tu felicidad, te sitúas sobre una especie de camino que ha estado allí todo el tiempo, esperándote, y la vida que debería ser vivida es la que vives. Donde quiera que estés, si estás persiguiendo tu felicidad, estarás disfrutando de ese refresco, esa vida en ti, todo el tiempo.” (Campbell, 1988)

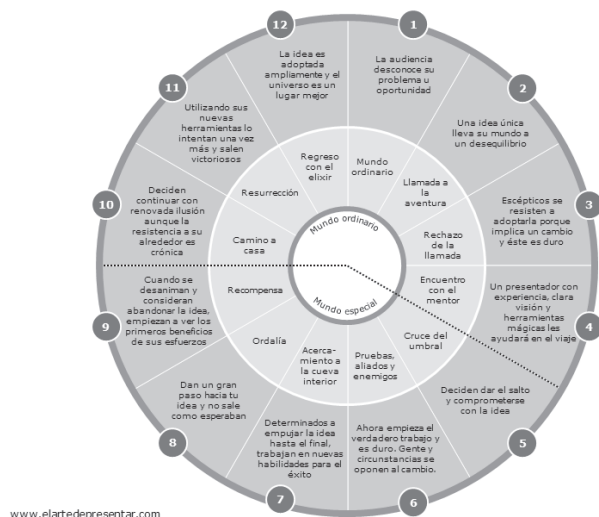
Para Campbell el mito es la herramienta con la cual se describe simbólicamente la condición humana, de ahí su importancia para acercarnos a nuestro propio conocimiento y desarrollo.

“Campbell Introdujo el concepto del viaje del héroe (monomito) al pensamiento popular y comenzó a difundir la idea de la mitología comparada (el estudio comparativo de mitos procedentes de culturas diferentes, donde se analiza el impulso humano a crear historias e imágenes que a pesar de estar influidos de los motivos de un tiempo y lugar particulares, representan, sin embargo, temas universales y eternos).

El término monomito, se hace referencia a un patrón básico hallado en muchos relatos procedentes de todo el mundo, este patrón ampliamente distribuido fue descrito inicialmente al completo en El héroe de las mil caras (1949).

A través de dicho concepto, el mitólogo, expresó la idea de que la totalidad de la raza humana podría ser vista como recitando una historia única de gran importancia espiritual, y en el prefacio de “El héroe de las mil caras” indicó que su meta era demostrar las similitudes entre las religiones orientales y occidentales.

La historia, tiene una estructura, que puede ser clasificada en las diversas etapas de las aventuras de un héroe, como la llamada a la aventura, recibiendo ayuda sobrenatural, encuentro con la diosa/ expiación con el padre y retorno. Como hay ciertas explicaciones que no pueden ser expresadas en términos sencillos, rituales espirituales e historias se refieren a ellas mediante el uso de “metáforas”.



www.elartedepresentar.com

Fig.14. Álvarez (2011) El viaje del héroe.

Josep Campbell compartía que si los mitos pueden seguir cumpliendo sus funciones en nuestro mundo moderno, deben transformarse y evolucionar continuamente en función a las cambiantes realidades cosmológicas y sociológicas de cada nueva era.” (VV.AA., 2018)

Simbología en el arte

Algunos artistas contemporáneos coincidiendo con el pensamiento de Campbell, han introducido elementos simbólicos relacionados con la mitología en sus obras. Esta simbología, siempre adaptada a la época, ha sido utilizada como medio para transmitir una idea y que ésta llegue más fácilmente al espectador.

Un ejemplo, son algunas artistas de los siglos XX y XXI que han tratado de cambiar el papel del cuerpo femenino en el arte occidental, puesto que anteriormente a sus obras, la figura femenina no se presentaba como un concepto autónomo, sino que era un referente estético con el que representar otros contenidos ajenos a él mismo, y en pocas ocasiones, como ser con identidad propia.

Todo esto se debía, en gran parte, a la autoría masculina, de la mayoría de las obras artísticas de la antigüedad, que aportaban una visión del hombre en la que el cuerpo de la mujer, era algo externo. Esta forma de representación estaba muy generalizada, tanto que cuando las mujeres aparecen profesionalmente en el arte vanguardista, se encuentran participando en una actividad que se basa en ellas, pero que nunca había contado con su opinión, ni su visión.

De éste modo, tal y como comenta la artista Marisa Vadillo en *La deconstrucción del cuerpo femenino: el no-lugar*, en el arte la figura de la mujer se ha tratado como una imagen sin esencia, impersonal, desconocida, guardando relación con lo que hoy en día concebimos como no-lugar.

Para las primeras creadoras, este tema fue todo un reto puesto que aparecen muchas dudas sobre cómo abordar un tema desde una perspectiva que nunca se había tomado. Aun así fue a partir de las Vanguardias cuando varias artistas deciden correr el riesgo de reinventar la representación de su propia imagen.

Las soluciones que se tomaron en el colectivo femenino fueron muy diferentes, muchas de ellas dando la oportunidad de introducir la imagen de la mujer en nuevos espacios incluso irreales.

Una de las opciones más recurrentes fue relacionar la imagen con lugares legítimos, para crear así una relación tanto simbólica como visual a algo auténtico y verdadero, siendo una elección bastante acertada, vincularlo con la naturaleza, pasando así de tener un carácter inerte a considerarse un ser natural.

En muchas culturas ya se relacionaba a la mujer con la naturaleza. En la mitología aparecía la idea de mujer como madre y naturaleza.

Artistas como Frida Kahlo y Georgia O'keeffe utilizaron esta simbología en sus obras, pero también lo continuaron haciendo otras más contemporáneas como Ana Mendieta. En este caso la cubana hacía una presentación de ello a través de sus performances e intervenciones en el espacio (Body art y Land art) con la intención de devolver al cuerpo femenino su carácter natural, con el mensaje de volver al origen. Como acto purificativo, Mendieta realizó una unión entre cuerpo y tierra que fue representada en su serie *Siluetas* (1972-1980). En ella modelaba siluetas y formas sobre tierra. En esta serie borró la imagen del cuerpo como material artístico, utilizando solo un rastro de ella, eliminando de la creación artística el repetitivo elemento femenino utilizándolo solo como símbolo. Otras tantas obras suyas fueron reinterpretaciones de mitos excluyendo la clara manifestación de la mujer.

El trabajo de Ana Mendieta, a pesar de jugar con la relación mujer-naturaleza, se percibe una importante ruptura con la visión clásica de estos dos conceptos que sirve de precedente para artistas posteriores.

Fig.15. Ana Mendieta (1977) *Siluetas*.



Fig.16. Ana Mendieta (1977) *Siluetas*.



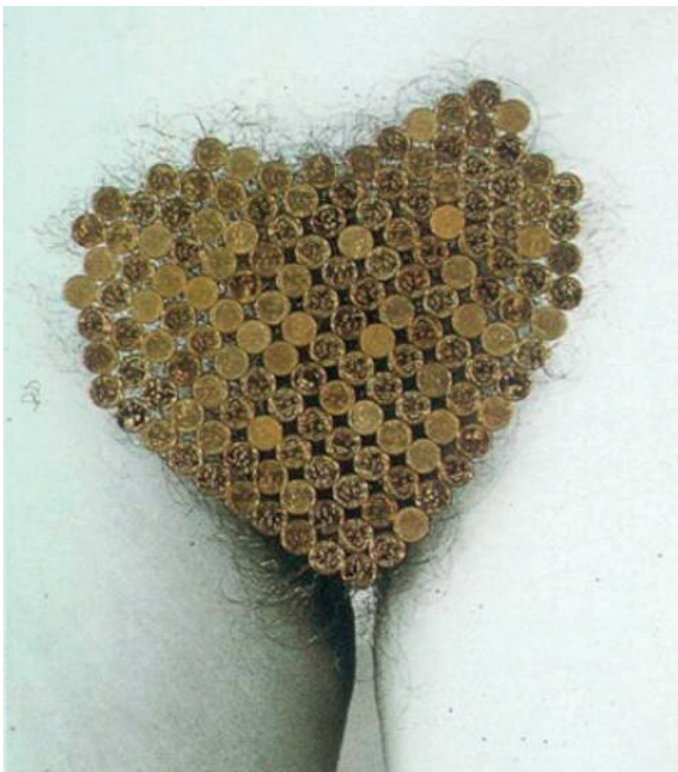
El cuerpo femenino se va desvinculando poco a poco de su desnudez y de la naturaleza en las representaciones artísticas, ya que las artistas continúan buscando un lugar propio. Aun así muchas obras contemporáneas siguen utilizando estas metáforas como es la obra *El árbol del bien y del mal* de Esther Ferrer en la cual se representan árboles partiendo de la imagen de su propio sexo junto a otros materiales que texturizan dichos árboles.

En este caso, Ferrer fusiona su imagen con la de la naturaleza a modo de crítica hacia las representaciones y relaciones que se hacen del género femenino.

También en la obra de Ángeles Agrela, especialmente en su obra, *Camuflajes*, la figura femenina, se unifica con el espacio natural pasando casi desapercibida.

Posiblemente, el influjo de la mitología, ha hecho que aunar estos términos haya sido el recurso más frecuente para buscar el propio lugar de la mujer en el arte pero que también ha sido un arma de doble filo al seguir otorgándoles un espacio, ajeno y superior que continúa limitándolas.

Fig.17. Esther Ferrer (1996) *Arboles del bien y del mal*



Conclusiones

Al haber estudiado a través de la representación artística como favorece el cambio de entorno y el análisis personal, al autoconocimiento y crecimiento del individuo, podemos ver como a pesar de los cambios sociales, el ser humano continúa teniendo la necesidad de saber, cuál es su relación con el espacio que habita, puesto que el estilo de vida contemporáneo ha dado lugar a otras formas de interacción con el medio con la aparición del turismo. Por otro lado, pese a que se ha evolucionado en ciertos ámbitos, el principal enigma del ser humano sigue siendo él mismo y su propio funcionamiento como especie, aspecto en el que el arte aparece ofreciendo algunas respuestas que en el día a día no se facilitan.

Tras el análisis de los conceptos y las obras artísticas, concebimos el viajar, en todos sus aspectos, como una disposición mental, en la cual su esencia es el estar receptivo. No vivir en la seguridad de que ya todo ha sido descubierto, es lo que nos impulsa a alcanzar el verdadero conocimiento tanto del mundo, como de uno mismo; puesto que viajar no sólo es descubrir lo que el mundo contiene, es también averiguar aspectos del propio sujeto que se quedan ocultos en la cotidianidad.

Tras la investigación surgen algunos interrogantes sobre si el estilo de viaje actual facilita una verdadera conexión con el espacio que nos rodea, o si los mitos siguen siendo un recurso válido para favorecer la propia evolución.

El proceso de investigación se inició partiendo del término viaje y su relación con el arte lo cual ha dado lugar a la aparición de varios conceptos y autores relacionados con el tema, algunos de ellos analizados y otros tantos por analizar, ya que una investigación de estas características se concluye superficialmente debido a las limitaciones temporales. Entre los temas que se quedan pendientes está profundizar en la relación entre la teoría de consumismo de Baudrillard y el turismo, la influencia de las redes sociales o el exceso de información en el crecimiento y conocimiento personal. También hacer mención de otras formas de viajes actuales, no relacionadas con el turismo, como a las que hacen referencia los retratos de Michel Joseph.

Propuesta de integración profesional

La finalización de este proyecto da lugar a la apertura a un nuevo enfoque creativo.

Adentrarse de lleno en este estudio ha despertado nuevos intereses.

En anteriores obras siempre se ha visto un marcado interés por los temas sociales contemporáneos, expuestos con intenciones de llamada a la conciencia social.

Con el concepto de la interacción con el espacio, la introspección y crecimiento personal, a pesar de seguir con una línea de reclamo social, se transmite un mensaje más individualista, más personal, algo más directo y no tan colectivo.

Partiendo de los conocimientos teóricos y la experiencia creativa que aporta este estudio, se quiere dar continuidad y mejorar un proyecto teatral que fue iniciado por un grupo de artistas emergentes, con la compañía Teatro Prieto en 2017. La finalidad del proyecto es la representación de la obra Fando y Lis del escritor Fernando Arrabal. En ella, la relación de los personajes con el espacio y su transcurso por éste mismo, son imprescindibles para el desarrollo de la obra al igual que la evolución que sufre la personalidad de los protagonistas.

Una obra de tales características necesita un estudio escenográfico y una caracterización adecuada

Por lo tanto la escenografía, la caracterización y el vestuario serán los ámbitos artísticos en los que se intervendrá con la ayuda de los conocimientos obtenidos por la investigación.

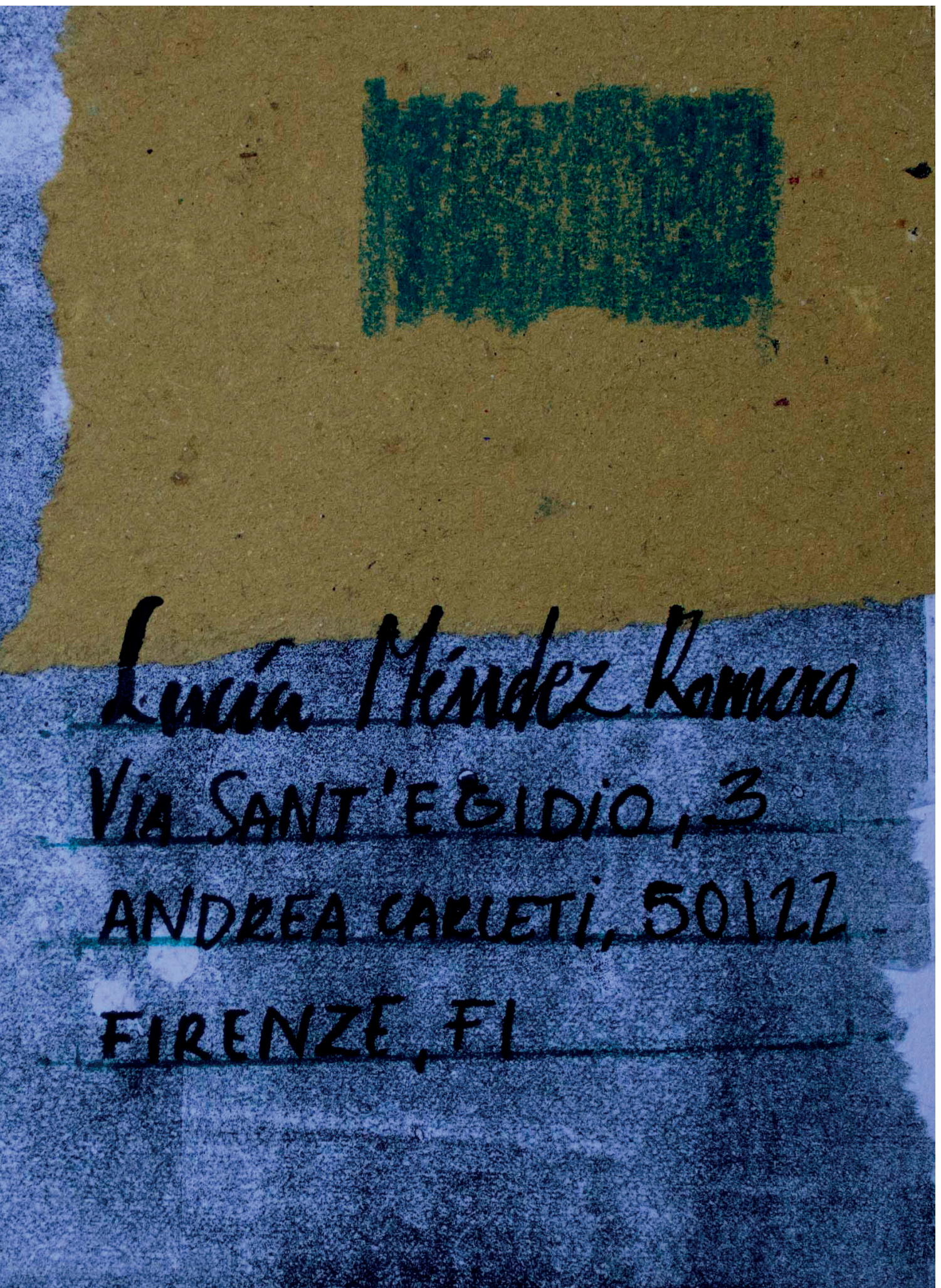
Para poder hacer llegar la obra al espectador, ésta se presentará en una serie de convocatorias para optar a alguna ayuda para el impulso de la obra. Entre las subvenciones a las que se optarán están, Estrénate (Cicus), Residencia la casa encendida (Madrid), Rally de teatro independiente (México), Teatro aficionado de Sevilla (Sevilla) al igual que se probó en convocatorias anteriores.

Por otro lado, los trabajos individuales también se llevarán a cabo con la intención de crear un proyecto personal que desarrollar.

Las preferencias tanto artísticas como personales para crecer, son partir del movimiento y el cambio para favorecer la introspección, por lo que desarrollar un trabajo artístico en una ciudad o país distinto al de origen es uno de los principales intereses.

Un ejemplo de ello sería la participación en alguna convocatorias de becas artísticas como es Artifariti u otras residencias artísticas en Europa.

Perdese
tambien
es viaje



Anexo de imágenes

Fig.1. Smithson, R. (1969) *Desplazamientos*. Disponible: <http://www.arquine.com/los-no-lugares-de-robert-smithson/> [Consultado:28/04/18].

Fig.2. Smithson, R. (1969) *Desplazamientos*. Disponible: <http://epsceu-tallerproyectos2.blogspot.com.es/2011/11/los-desplazamientos-espaciales-de.html> [Consultado:28/04/18].

Fig.3. Perejaume. (1984) *Postaler*. Disponible: <https://elspotolismistics.blogspot.com.es/2014/08/postaler-de-perejaume-1984.html> [Consultado:28/04/18].

Fig.4. Debord, G. (1957) *The Naked City*. Disponible: <http://www.jotdown.es/2012/07/genealogia-minima-del-no-lugar/> [Consultado: 17/04/18].

Fig.5. Struth, T. (1990) *Museum photographs*. Disponible: <https://www.artsy.net/article/phillips-from-the-catalogue-thomas-struth-lot-67> [Consultado: 17/04/18].

Fig.6. Struth, T. (1994) *Museum photographs*. Disponible: <http://www.tate.org.uk/art/artworks/struth-national-gallery-i-london-1989-p77661> [Consultado: 17/04/18].

Fig.7. Struth, T. (1994) *Museum photographs*. Disponible: <http://www.tate.org.uk/art/artworks/struth-national-gallery-i-london-1989-p77661> [Consultado: 17/04/18].

Fig.8. Vionnet, C. (2005) *Photo opportunities*. Disponible: <http://www.corinnevionnet.com/photo-opportunities.html> [Consultado: 17/04/18].

Fig.9. Query, E. (2017) *Coordenadas subvertidas*. Disponible: <http://eduardoquery.blogspot.com.es/> [Consultado: 10/05/18].

Fig.10. Query, E. (2017) *Coordenadas subvertidas*. Disponible: <http://eduardoquery.blogspot.com.es/> [Consultado: 10/05/18].

Fig.12. Abramovic, M. (2012) *El método Abramovic*. Disponible: <http://www.revistaexclama.com/arte/el-metodo-abramovic/> [Consultado: 10/05/18].

Fig.12. Abramovic, M. (2012) *El método Abramovic*. Disponible: <https://abcdefghijklmn-pqrstuvwxyz.com/es/marina-y-yo/> [Consultado: 10/05/18].

Fig.13. Viola, B. (1979) *The reflecting pool*. Disponible: <https://bradleyiy2.wordpress.com/2014/01/29/reflective-pool-bill-viola/> [Consultado: 20/4/18].

Fig.14. Álvarez, G. (2011) *El viaje del héroe*. Disponible: <https://www.elartedepresentar.com/wp-content/uploads/2011/11/283-viaje1.png> [Consultado:28/05/17].

Fig.15. Mendieta, A. (1973-1977) *Serie Siluetas*. Disponible: <https://www.moca.org/artist/ana-mendieta> [Consultado:06/05/18].

Fig.16. Mendieta, A. (1973-1977) *Serie Siluetas*. Fotografía. Disponible: <https://www.moca.org/artist/ana-mendieta> [Consultado:06/05/18].

Fig.17. Ferrer, E. (1996) *El árbol del bien y del mal*. Fotografía. Disponible: https://www.elconfidencial.com/multimedia/album/cultura/2014-11-13/esther-ferrer-premio-velazquez-2014_454251/ [Consultado:06/05/18].

Fig.18. Gomariz, L. (2017) *Arte postale*. Fotografía de Méndez Romero, L.

Bibliografía.

Libros

Cabañas, M. Lopez-Yarto, A. Roncón, W. (2011) *El arte y el viaje*. Madrid, CSIC.

Chatwin, B. (1996) *Anatomía dell'irrequietezza*. Milano, Adelphi edizioni s.p.a.

Goethe, J. *Viaje a Italia* (2009). Barcelona, Zeta bolsillo.

Lorenzi, P. (2013) *Sul viaggio e i viaggiare*. Roma, Alpes.

Magris, C. (2005) *L'infinito viaggiare*. Milano, Mondadori.

Struth, T. (1998) *Museum Photographs*. Munich, Prestel Pub.

Viola, B. (1998) *Reasons for knockin at an empty house*. , Cambridge (Massachusetts), Mit press.

Weil, S. (2000) *Escritos esenciales*. Bilbao, Sal terrae.

Páginas web

Alonso, R. (1996) *Bill Viola: los senderos de la condición humana*. Disponible: <http://www.roalonso.net/es/videoarte/viola.php> [Consultado: 15/06/17].

Castro, R. (2008) *Filósofos y Viajeros.El Pensamiento como extravío*. Disponible: <http://www.ub.edu/astrolabio/Articulos6/Castro-filosofos-viajes.pdf> [Consultado:28/05/17].

Díaz, C. (2015) *Metafísica del viaje, un cierto tipo de artista*. Disponible:<http://esferapublica.org/nfblog/metafisica-del-viaje-un-cierto-tipo-de-artista/> [Consultado: 15/05/17].

Dávila, L. (2013) *El viaje de la experiencia interior Bill Viola, The reflecting pool*. Disponible: <http://imagen criticadimension.blogspot.com.es/2013/05/el-viaje-de-la-experiencia-interior.html> [Consultado: 02/02/18].

García, C. (2014) *Genealogía mínima del no-lugar*. Disponible:<http://www.jotdown.es/2012/07/genealogia-minima-del-no-lugar/> [Consultado: 17/04/18].

García del Valle, R. (2011) *La mitología como viaje interior*. Disponible: <http://www.thecult.es/tercera-cultura/la-mitologia-como-viaje-interior.html> [Consultado:28/05/17].

Ontaón, A. (2012) *“La vanguardia no se rinde”: Guy Debord y el Situacionismo*. Disponible: <http://situaciones.info/revista/la-vanguardia-no-se-rinde-guy-debord-y-el-situacionismo/> [Consultado 17/04/18].

Piscitelli, M. (2012) *“Del viaje al arte”*. Disponible: paperback nº 8. ISSN 1885-8007. <http://www.paperback.es/articulos/piscitelli/viajar.pdf> [Consultado 20/05/17].

Vadillo, M. (2009) *La deconstrucción del cuerpo femenino: el no-lugar*. Disponible: https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/39826/Pages%20from%20Investigaci%C3%B3n%20G%C3%A9nero_09-4.pdf?sequence=1 [Consultado:28/04/18].

V.V.A.A. (2018) *Joseph Campbell* Disponible: https://es.wikipedia.org/wiki/Joseph_Campbell [Consultado:28/05/17].

